

Extendiendo el Reino de Díos, sin palabras

Parábola recopilada por
Hipólito Llanque Quinteros
(INELA Bolivia)
Presentado en la Vª Conferencia Mundial de Amigos
Tela, Honduras, 1991

Spreading the Kingdom of God, without words

A parable composed by
Hipólito Llanque Quinteros
(National Evangelical Friends Church of Bolivia)
Presented at the 5th World Conference of Friends
Tela, Honduras, 1991



The Wider Quaker Fellowship
La Asociación de amigos de los Amigos

Acerca de la Asociación de amigos de los Amigos

La Asociación de amigos de los Amigos, un programa del Comité Mundial de Consulta de los Amigos, es un ministerio de literatura. Por medio de nuestros envíos de lecturas cuáqueras, buscamos honrar las voces de Amigos de distintos entornos, idiomas y tradiciones cuáqueras, e invitamos a todos a que entren en una comunidad espiritual con los Amigos.

La Asociación se fundó en 1936 por Rufus M. Jones, un profesor norteamericano que era Amigo activista y místico, como manera de mantener el contacto con personas interesadas en las creencias y prácticas de los Amigos, que sin embargo pensaban guardar su propia afiliación religiosa, si la tuvieran. Hoy en día, existen Asociados de la AAA en más de 90 países; entre ellos se encuentran personas no-cuáqueras, buscadores, Amigos que viven en circunstancias aisladas, y hasta miembros y asistentes activos de juntas e iglesias de los Amigos. La Asociación no cobra ninguna cuota fija, pero depende de donativos de sus lectores y otros contribuyentes para cubrir los gastos.

The Wider Quaker Fellowship

La Asociación de amigos de los Amigos

Un programa de la

Sección de las Américas del

Comité Mundial de Consulta de los Amigos

1506 Race Street

Philadelphia, Pennsylvania 19102, EUA

Tel: 215-241-7293 ♦ Fax: 215-241-7285

Web:

http://www.fwccamericas.org/about_us/programs/wqf_sp.shtml

Correo Electrónico: wqf@fwccamericas.org



TRANSLATING AND EDITING TEAM

Vicki Hain Poorman is a translator, interpreter and professor who grew up in Mid-America (formerly Kansas) Yearly Meeting, in the United States. She is now a member of Philadelphia YM, and lives with her husband and son in Roslyn, Pennsylvania, U.S.A. As of this posting (2008), Vicki is Bilingual Communications staff and Wider Quaker Fellowship program secretary for FWCC Section of the Americas.

It was Vicki's privilege to interpret this parable for Hipólito Llanque when he presented it at the Fifth World Conference of Friends in Tela, Honduras. She particularly appreciated the comment he made at the time, that this parable shows the value of both speaking and silence.

Sara Palmer served as staff for the Wider Quaker Fellowship from November 1991 to November 1998. She currently (2008) directs a branch of the Free Library of Philadelphia. She is a lifelong member of Philadelphia YM. As part of her work with Friends World Committee, she has been fortunate to become more closely acquainted with some of the varied tradition and deep spiritual experience of Latin American Friends.

The Wider Quaker Fellowship thanks Loida Fernández for her editorial assistance with this project.



Extendiendo el Reino de Dios, sin palabras

En una comunidad originaria de los Andes bolivianos, existía una familia compuesta por siete personas: Juan el papá, María la mamá y los hijos que eran cinco. El padre era un hombre malo, muy malo – bochinero, peleador. Hallaba enemigos a cada paso. Ante todo era muy orgulloso, humillaba a todos los de la comunidad, se emborrachaba y gritaba pegando a sus hijos y más a su esposa María, quien ya estaba cansada de los malos tratos que soportaba porque “el marido tiene siempre la razón.” Ella hasta pensaba que cuanto más la pegara, más la amaba. Vivieron años así, pero llegó el día en que Juan tuvo que cambiar.

Cada domingo, él iba de su comunidad a un pueblo para hacer negocios y hacer compras para la semana. Esto lo hizo por años, hasta que un domingo escudriñó a un grupo de hermanos evangélicos al aire libre y les siguió hasta el lugar donde se reunían los hermanos. Asistió por primera vez a un templo evangélico, cantó y se gozó mucho esos minutos y llegó el momento del mensaje por el pastor de la Iglesia. El mensaje trataba del cambio que puede hacer Dios por medio de Cristo, haciendo de cualquiera un hombre nuevo, diferente a los demás y ante todo una persona positiva. Este mensaje tocó las fibras íntimas de Juan, hasta que corriendo cayó de rodillas al altar y lloró con todo arrepentimiento.

Esa tarde llegó muy contento y temprano a su casa desde el pueblo. Diez kilómetros no eran nada; se sentía un hombre diferente. Desde entonces Juan fue otra persona; ya no era el malo, el bochinero, el buscapleito enemigo de todos. Empezó primero a tratar bien a María su esposa. Para sus hijos el trato fue con amor, buen trato a sus vecinos, pero muy en especial a su esposa a quien le había hecho sufrir mucho.

Spreading the Kingdom of God, Without Words

In an indigenous community in the Bolivian Andes, there lived a family of seven – Juan the Papa, María the Mama and their five children. Now the father was a very bad man – obnoxious, aggressive. He made enemies of everyone around him. Above all, he was arrogant, insulting everyone in the village. He would get drunk and start shouting, hitting his children and wife, treating her worst of all. María was sick and tired of this treatment... but she had to grin and bear it, so she thought, for isn't the husband always right? In fact, she thought that the more he hit her, the more he loved her. And for years they lived this way. But the day was coming that Juan would have to change.

He left the village every Sunday for a town where he did business and shopped for the week ahead. He had been going there for years, but something was different on this particular day. He noticed a group of Evangelical Christians in the marketplace, and followed them to the place where they held their worship. It was the first time he had set foot in an Evangelical church. He sang with them and really enjoyed it. Then it was time for the pastor to deliver his message. The pastor spoke of the change that God can work through Christ, transforming anyone into a new person different from the rest, and above all, a positive person. This message touched the deepest part of Juan, and he ran to fall on his knees before the altar and weep, full of repentance.

That afternoon he arrived home from the town contented, and earlier than usual. The ten kilometers he had to travel were nothing for a man who felt as different as he did. Juan was another person from that time forward, no longer a bad man, no longer obnoxious, no longer interested in picking fights and making enemies of everyone. He began first of all to treat María well and his children lovingly. He dealt fairly with his neighbors. But it was his wife with whom he was gentlest, for he had made her suffer most.

EQUIPO DE TRADUCCION Y REDACCION

Vicki Hain de Poorman es traductora, intérprete y profesora, criada en la Junta Anual de Mid-America (antes J.A. de Kansas) Estados Unidos. Actualmente es miembro de la J.A. de Filadelfia; vive con su esposo e hijo en Roslyn, Pennsylvania, EE. UU. Ahora (2008) sirve como personal para comunicaciones bilingües y para el programa de la Asociación de amigos de los Amigos de la Sección de las Américas del Comité Mundial de Consulta de los Amigos.

Vicki tuvo el privilegio de servir como intérprete cuando el hermano Hipólito Llanque presentó esta parábola en la Quinta Conferencia Mundial de los Amigos en Tela, Honduras. Quiere hacer notar que le impresionó especialmente el comentario hecho por el hermano Hipólito en ese momento, cuando dijo que esta parábola es ejemplo de la importancia tanto del mensaje hablado como del silencio.

Sara Palmer sirvió entre 1991 y 1998 como personal de la Asociación de amigos de los Amigos. Ahora (2008) es administradora de una biblioteca pública en Filadelfia. Desde su niñez es miembro de la J.A. de Filadelfia. En el curso de su trabajo con el Comité Mundial, tuvo la suerte de llegar a conocer algo de la rica tradición y de la honda experiencia espiritual de los Amigos de América Latina.

Se le agradece a Loida Fernández el apoyo editorial que prestó a este trabajo.

◇ ◇ ◇ ◇ ◇

In 1974 Hipólito left Plácido Machicado to this work and resumed his studies. He spent four years in a teaching internship in a remote part of the country. There, he gained experience before enrolling at the Normal School in La Paz. After Hipólito completed his studies, he and Plácido began again in space given them by the Friends Church (INELA), but had to find another place when the property was sold. Reestablished on an excellent donated location, this school soon became so well known that in 1980, some private school owners denounced them. The school was closed, and Hipólito was sent to a military jail.

When the military government ended, they opened again, legally, with a well-defined educational philosophy in place, but since they stated their objectives along Quaker lines, the professor who was helping them threw them out and tried to run the school himself. However, the demand from parents who knew their work was so great that they reopened in rented space. The school remains open today, through God's grace and Hipólito's faith. Because it is a non-profit school, it is hard to keep staff; Hipólito's children and a few volunteers are keeping it going. As of this year (1991), with help from Friends in England, Spain, and the United States, the school is going better. Hipólito wishes to thank everyone who has spread the word of their struggles in the CEEQ (Ecumenical Center for Quaker Studies) to put their faith into action as they confront the injustices which Bolivia's peasant migrants to the city suffer for lack of a good education.



Esto pasó no sólo un día sino por años hasta que despertó los celos de su esposa. María estaba ya muy preocupada por el cambio repentino y duradero de Juan, hasta que pidió consejo de sus vecinas y ellas le aconsejaron que “Puede ser que esté andando mal” y “Debe tener un amor secreto en el pueblo, porque se afana mucho de ir todos los domingos.” Le dijeron que: “Uno de esos domingos, debe seguirle para saber qué hace en el pueblo.”

Los celos de María no eran de extrañar. Ella pensaba, “Lo que dijo la vecina puede ser verdad, ya que Juan ya no es como antes.”

El domingo decidió seguir a Juan de ocultas.

Llegó el domingo; Juan muy temprano preparó la comida, y María observando de reojos se hizo la dormida. Como de costumbre su esposo alcanzó el desayuno en cama; hizo lo mismo con sus hijos. Terminado el desayuno se marchó al pueblo; María de hurtadillas se dio también al camino siguiéndole de muy lejos, para saber qué pasaba con su esposo en el pueblo.

Juan, llegando al pueblo, como siempre ofreció sus productos a la venta. Como nunca, la venta fue muy rápido (María le controlaba de lejos); Juan muy apurado se encaminó hacia una casa. María en su corazón dijo: “¡Qué pícaro ajá! Conque ir a una casa. Seguro que allí tiene algo, con alguien. Ahora veremos...”

Se encaminó tras de Juan. Pero fue tal su sorpresa que la casa no era lo que pensaba, era un templo cristiano; fue más su sorpresa ver a Juan sentado adelante; y en la puerta un hermano le invitó a María para que pasara. Lo hizo con tanto afecto que María no atinó a negarse. Ella se sentía muy diferente allí por primera vez, pensando: “¿Qué es lo que pasó con mi marido?”

This was not a passing thing; it went on for years. The sudden, lasting change in him made his wife terribly anxious. She was so worried that she asked the village women for advice. "Maybe he's fallen into bad ways," they suggested. "He must have a secret lover in town, since he's so fond of going every Sunday." "One Sunday, you should follow him to find out just what he's up to in town."

Naturally, María's jealousy was aroused. "What my neighbor said may be true – Juan just isn't the way he used to be." That Sunday, she decided, she would shadow Juan as he went to the village.

Sunday arrived, and Juan prepared the family meal very early in the morning. María watched out of the corner of her eye, as she pretended to lie asleep. As usual, her husband set out breakfast in bed, and did the same for their children. Once he had finished his own, he set out towards town. María slipped out onto the road behind him, following him at a distance, to find out what her husband was doing in town.

Once Juan had arrived in town and sold his goods – and the sale was faster than any María remembered, she noted as she watched from afar – he hurried toward a house. María said in her heart, "What a rogue! Going to a house, indeed. He's sure to have some business there with someone. We shall see..."

She went after Juan. Imagine her surprise on finding that the house wasn't what she thought at all, but a Christian church; her still greater surprise on seeing Juan seated up in front, and on meeting a church member at the door who invited María to come inside. He did so with such loving courtesy that María could hardly refuse. For the first time, she felt a different reason for asking herself that question: "What has happened to my husband?"

En 1974, Hipólito dejó al hermano Plácido solo y se inició como maestro en una escuela fiscal, en una región muy remota de la provincia Larecaja. Pasó 4 años allí adquiriendo experiencia para luego emprender estudios en la Normal de maestros en la ciudad. Al terminar, otra vez abrió un colegio con colaboración del hermano Plácido, esta vez con la ayuda de la INELA; después otro señor les prestó una propiedad amplia. Pero la fama del colegio llegó a tal punto que unos propietarios de colegios privados les denunciaron. Al hermano Hipólito le llevaron preso al cuartel Tarapaca y cerraron de nuevo el colegio.

Esperaron que el gobierno militar pasara y abrieron de nuevo, con una resolución del gobierno y con los objetivos y la filosofía del colegio bien delineados, pero el profesor que les ayudaba no aceptó sus inclinaciones cuáqueras y los dejó de nuevo en la calle. El se quedó con el colegio, pero sin alumnos; los padres exigieron que los hermanos reabrieran por segunda vez, en un local alquilado. Siguen en servicio hasta hoy, por la gracia de Dios, pero como el colegio es más de servicio y no de lucro, es difícil conseguir maestros, y son los hijos del hermano Hipólito y algunos voluntarios los que lo mantienen en marcha. Más recientemente han recibido colaboración de algunos Amigos de Inglaterra, España y los Estados Unidos, y están sirviendo mejor. Agradecen mucho a los que han difundido lo que hacen en el CEEQ (Centro Ecuménico de Estudios Quáqueros) para poner en práctica su fe y tratar de solucionar el problema de las injusticias que los campesinos bolivianos que llegan a la ciudad sufren por falta de una buena educación.

◇ ◇ ◇ ◇ ◇

A School Is Born and Keeps Growing, in the Street

In 1966, Hipólito Llanque Quinteros arrived as a high-school student in the city of La Paz. He was in his third year, but because he was from the country he was demoted to first year. Although this took quite a toll on him, he tried to keep his spirits up and continue studying. Money to continue his secondary studies ran out; he enrolled in the Patmos Bible Institute run by INELA (the National Evangelical Friends Church), and found his calling as a teacher through the Bible. In 1968 he finished his biblical studies and went to help a group from the Friends Church create a rural school. In 1969, feeling his lack of a formal education, he returned to La Paz to finish school. He got his high school diploma in 1972, but, during his student years, he and a friend named Plácido Machicado had opened a school in the El Alto zone of La Paz to respond to the problems of peasant children whose families were beginning at that time to arrive in the city in great numbers in search of work and opportunities. They were suffering the same indignity of being demoted a grade or more even if they were good students and were the right age.

They began the school in space donated by the Biblical Seminary Church. However, they had no government license, and after two years the church turned them out, fearing legal trouble. Their students wanted them to stay open, but one day, the Ministry of Education discovered them and shut them down. However, with great sacrifice, they complied with all the regulations and paid all their fines, and were allowed to open again legally. The only space they could find was in some shacks on a soccer field, but a neighborhood leader saw their plight and offered them the use of some abandoned houses.

Cuando llegó el momento del mensaje, el Pastor leyó Mateo 28:19 y dijo que glorificaríamos a Dios por medio de nuestros cuerpos (2 Corintios 4:7-10) para extender el evangelio. Los que están en Cristo son otras personas; las cosas viejas pasaron y todas son hechas nuevas. Mostrarnos al mundo como diferentes no basta, debemos ser diferentes. Y María en este momento pensó en el cambio de su esposo y se conmovió tanto que empezó a llorar y pedir que le ayudaran a ser diferente. Y le aconsejaron ir al altar y pedir a Dios perdón y recibir a Cristo como a su salvador.

Esa tarde llegaron más contentos que nunca. Sus hijos fueron contagiados por su dinamismo y la manera diferente de tomar la vida. Pasaron años, hasta que toda la familia iba a la iglesia del pueblo.

Para este fin, tenían que dejar sus animalitos. Como cada domingo se iba toda la familia, sus gallinitas ya llegada la tarde se dispersaban no habiendo quien las recogiera al corral, hasta que un domingo una de sus gallinas se pasó al patio de su vecino y como eran varias las veces que lo hacía, con toda rabia éste agarró la gallina y le torció el cuello dejándola muerta y la botó así al patio de Juan y María. Ya era la llegada de ellos a casa a las seis de la tarde.

Llegando, los hijos se fijaron que la gallina estaba tirada sin vida en el patio, y al instante se dieron cuenta de que fue muerta por alguien. Juan y María recordaron Romanos 12:14, “Benedicid a los que os persiguen; bendicid y no maldigáis.” María dijo: “Alisten la cocina, pongan agua y cocinemos la gallina. Tenía mucha pena de matarla y comérmela, pero ¡gracias al que la mató! hoy comeremos gallina. Apúrense y luego estaremos descansando.”

When the time came for the pastor to give his message, he read Matthew 28:13, and said that in order to glorify God through our bodies, in order to spread the gospel (2 Corinthians 4:7-10), those who are in Christ become transformed people. Old things have passed away, all have been made new. It is not enough to declare to the world that we are different people, we must act differently. María thought right away of the change that had taken place in her own husband. She was moved to tears, and begged them to help her become different. They suggested that she go up to the altar and ask God for forgiveness and receive Christ as her savior.

That afternoon both of them arrived home happier than ever. Their children were affected by their new energy, their different approach to life. As the years passed, the whole family began attending the town church together.

However, to do so, they had to leave their animals untended. By afternoon on Sundays, their chickens would be wandering all over, since there was nobody to keep them in the yard. Finally, one Sunday, one of their hens got into the neighbor's front yard. As this had happened over and over, the neighbor flew into a rage, seized the hen and wrung her neck. He chucked the dead bird into Juan and María's yard. By then, it was six in the afternoon, nearly time for the family to come home.

When the children arrived, they noticed the hen lying lifeless in the yard, and realized instantly that it had been killed by someone. Juan and María, however, recalled Romans 12:14, "Bless those who persecute you; bless and do not curse." María said, "Get the stove ready, put water on and we'll cook the hen. I felt bad about killing and eating her, but thanks to the person who killed it, today we'll eat chicken! Hurry up, so we may rest later."

Un colegio que nace en la calle y se desarrolla en la calle

En 1966, Hipólito Llanque Quinteros llegó a la ciudad de La Paz, Bolivia, En ese año cursaba tercero de secundaria, pero por haber estudiado fuera de la ciudad, le rebajaron a primero de secundaria. Trató de enfrentar esta humillación con resignación y esperanza y continuar sus estudios, pero le faltaba dinero para seguir en el colegio, y se inscribió en el instituto bíblico Patmos de la Iglesia Nacional Evangélica Los Amigos (INELA). Allí encontró su vocación de maestro a la luz de la Biblia; y cuando terminó en 1968, se fue a ayudar a un grupo de Amigos creando una escuela rural. Allí sintió la falta de una educación secundaria. Volvió a La Paz en 1969, donde terminó su bachillerato en 1972. Durante esos años, él y el hermano Plácido Machicado abrieron un colegio en la zona de El Alto, La Paz, con fines de solucionar el problema de los muchos niños campesinos que llegaban a la ciudad con sus familias en busca de empleos y oportunidades, pero que sufrían la misma humillación de ser rebajados de curso sólo por provenir del campo.

Comenzaron en aulas prestadas por la Iglesia Seminario Bíblico, pero sin autorización del gobierno. Por eso los hermanos les echaron a la calle después de dos años para evitar problemas legales. Trataron de seguir, a petición de los alumnos, pero el Ministerio de Educación se enteró y cerró la escuela. Con mucho sacrificio, cumplieron con todas las exigencias del gobierno, pagando las multas; y recibieron autorización para seguir. Recomenzaron en unos quioscos situados en una cancha de fútbol de la zona Villa Ingavi. El dirigente de la zona terminó ofreciéndoles el uso de unas casas abandonadas.

Juan said, “Its because, through Christ, I've become a different person. I've been in the church for years.”

“I want to be like you, for you truly have changed. Can you take me to where you received this different self?”

“Yes, let's go tomorrow – Sunday – and if we both show how we've changed, it won't be hard to change the whole village.”

And so it was that in less than two years, the whole village requested an Evangelical church. All the families were practicing a truly integral Christianity and returning to a kind of community life that was being forgotten.

This Bolivian parable teaches us that life in Christ is not just a matter of religion and words. Christ is the source of life, of positive lives that will serve to spread the Kingdom of God with Justice (Matthew 5:6, 5:20) and Peace, with the values of love, forgiveness, reconciliation and justice (Ro-mans 12:17-18).

Let us live like the Quakers, our spiritual forebears, so that honesty, fairness and service may begin to change society.



Luego de haber cocinado, lo primero que hizo fue una oración dando gracias a Dios, y sirvieron la comida. En el campo hay una buena costumbre de compartir con los vecinos. Tal fue lo primero que hizo María. Dijo: “A ver, lleven este plato al vecino.”

Y el hijo mayor llevó la comida. Golpeando la puerta, llamó al vecino. Saliendo, éste se llevó la gran sorpresa: era la gallina que él mismo había matado. Con temor, agradeciendo, recibió el plato y compartió el plato entre toda la familia. La culpa de haber matado la gallina le golpeaba la conciencia al vecino, pidiendo alguna explicación del por qué no dijeron nada Juan y María que eran personas malas antes. Y ellos dijeron: “Algo pasa al vecino, ni siquiera preguntó quién mató a su gallina.”

Y fue así, pasaron meses y María y Juan no dijeron nada a nadie. Aguantaron todas las pruebas sin devolver mal por mal hasta que otro domingo mataron a su chanco (puerco). Llegando, se pusieron a pelar el chanco y luego hicieron un plato de chicharrón, dándolo a todos los vecinos del pueblo donde vivían. Los culpables fueron los primeros en recibir el plato del rico chicharrón, y se sentían más culpables que al matar el chanco. Peor, pasaron meses y Juan y María no decían nada, ni se quejaron a nadie, y esto era extraño ya que ellos siempre hacían muchos problemas y ellos los tenían por enemigos.

Por fin, una mañana muy temprano, uno de los que mataron el chanco se acercó a Juan para confesarle que él había sido uno de los que participó. Juan dijo: “Era tiempo que compartiéramos el chanco; ya estaba muy gordo. No te sientas culpable.”

El vecino se extrañó por la respuesta, y dijo: “Qué te pasa, Juan, ya no me explico por qué no te molestas.”

Once they had cooked it, they offered a prayer of thanks to God and served the meal. In the countryside, there's a great tradition of sharing with neighbors, so that is the first thing María did. She said, "Now take this plate over to the neighbors." Her eldest son took the food, knocked on the door and called their neighbor. He went out and was astounded, knowing that this was the very chicken he had killed. With some fear, he accepted the plate, muttering thanks, and brought it in to share with his family. The guilt of killing the chicken weighed heavily upon his conscience as he searched for a reason why Juan and María hadn't said anything, they who had once been so unpleasant. And his family said, "Something's going on with the neighbors. They didn't even ask who killed their hen."

So it was as the months rolled on, without María and Juan saying anything to anyone. They endured all testing without once returning evil for evil. Finally, again on a Sunday, their pig was killed. When they came home, they simply set about skinning the pig, and later made a plate of roast pork for every family in the village. The guilty parties were the first to receive their plates of the delicious roast pork, and they felt more ashamed than they had right after killing the pig. What made things even worse was that months passed by without Juan and María saying a thing about it or complaining to anybody. This was odd, since they had always been troublemakers, hostile to everyone in the village.

Finally, early one morning, one of those who had killed the pig came up to Juan to confess that he had been involved. Juan said, "It was about time we shared out that pig; he was already very fat. Don't feel bad."

His neighbor was bewildered. "What's happened to you, Juan? I just can't figure out why you aren't upset."

Juan dijo: "Es que ahora, por Cristo, soy otra persona y por años estuve en la iglesia."

Vecino: "Quisiera ser igual que tú; realmente has cambiado mucho, ya no eres el mismo de antes. ¿Puedes llevarme allí donde recibiste el ser diferente?"

Juan: "Si, vamos mañana domingo y si ambos mostramos nuestro cambio no será difícil cambiar a toda la comunidad."

Y así fue: En menos de dos años, toda la comunidad pedía un templo evangélico, ya que realmente las familias practicaban el cristianismo integral y de vida comunitaria que se está perdiendo.

Esta parábola boliviana hace que la vida en Cristo no sea sólo religión y palabras. Cristo es fuente de vida y vidas positivas que servirán para extender el reino de Dios con Justicia (Mateo 5:6, Mateo 5:20) y Paz, con los valores del amor, el perdón, la reconciliación y la justicia (Romanos 12:17-18).

Vivamos como los cuáqueros, nuestros antepasados, haciendo que la honestidad, justicia y servicio lleguen a cambiar la sociedad.

◇ ◇ ◇ ◇ ◇